



Plaza de la Seo 6, 3º, 2º
Telfn. y fax 976 292 605
50001 Zaragoza

Caminamos a Santiago

ASOCIACION DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE ZARAGOZA

Boletín Informativo nº 120 Octubre de 2004

Depósito Legal Z-2152/92 ISSN-1137-0807

EL PILAR Y SANTIAGO

El día 12 celebraremos todos los zaragozanos, y con nosotros toda España, la festividad de Nuestra Señora del Pilar, fiesta entrañable que este año adquiere un carácter especial ya que se está celebrando el Año Jubilar del "I Centenario de la Coronación Canónica de la Virgen". Coincide, en parte, con el Año Jubilar Compostelano y los dos reúnen las mismas condiciones y los mismos beneficios espirituales. Ha sido una coincidencia más en la estrecha relación que une la piadosa tradición de la visita de la Virgen a Santiago a orillas del Ebro con la también tradición de la presencia de los restos del Apóstol en la catedral compostelana.

Muchos y muy solemnes actos ha preparado el Cabildo Metropolitano para celebrar este Año Jubilar, actos que podéis consultar en la revista "El Pilar", que periódicamente recibimos en nuestra sede. También han editado una estampa de la Virgen con una bonita oración del peregrino en su dorso, y todos los días se celebra en la Basílica la Misa del Peregrino. Buena ocasión ésta que se nos ofrece para, los que no podamos acercarnos este año a Compostela, poder ganar el jubileo peregrinando hasta la Basílica del Pilar.

Pero también en Santiago se celebra como gran acontecimiento el día de nuestra Patrona; ella ocupa en su fiesta un lugar preferente junto al Apóstol, lo mismo que en la solemne novena que le dedican. La misa del día 12, presidida por el Arzobispo Compostelano,

es de gran solemnidad; nuestra Virgen tiene dedicada en aquella catedral la más grande y más hermosa de las capillas. Y en la nueva Puerta Santa, cuyo estreno se efectuó el último 31 de diciembre, no se olvidaron de esculpir en el bronce a la Virgen sobre su Pilar acompañada de Santiago y sus primeros convertidos. Tanto y tantas cosas, entre otras muchas, son las que unen al PILAR con SANTIAGO.

Preparando estas líneas nos llegó la noticia de la concesión del "Premio Príncipe de Asturias de la Concordia 2004" al Camino de Santiago. Nos alegramos mucho por esa distinción, pues todo lo que sea en favor de la divulgación, conocimiento y promoción del Camino tiene que ser bueno. Queremos pensar que en la concesión de este premio algo tendremos que ver las Asociaciones, las que día a día estamos al pie del Camino, desbrozando la maleza para que se pueda caminar, las que lo señalizamos con flechas amarillas, casi la única referencia para el caminante, al menos en el Camino Aragonés, las que atendemos, informamos y facilitamos la credencial a los peregrinos.

En fin, no esperamos nada, pero no perdemos la esperanza. El próximo Año Santo no está lejos, el 2010. ¿Habrà tiempo suficiente para mejorar las cosas? Pero a pesar de todo, nos congratulamos del Premio y lo celebramos.

!!!Felices Fiestas del Pilar a todos!!!

José Ramón Barranco

S U M A R I O

El Pilar y Santiago

José Ramón Barranco del Amo

Portada

Junto al Camino:

Esplendor y ruina de un monasterio

José M^a Hernández de la Torre

Páginas 3 y 4

Trasiego de ¿palos o bordones?

Juan de Iaca

Páginas 5 y 6

Concurso fotográfico

Lotería

Página 6

Leyendas populares Jacobeas

La Virgen del Camino en Pamplona

Javier Orbañanos

Página 7

Encuentros Internacionales Jacobeos en Lescar

Isabel Clemente

Páginas 8 y 9

Acompañando al Bordón por el Camino Jacobeo de Ebro

Honorato López

Páginas 10, 11, 12 y 13

XIII Jornadas Jacobeas

Vocalía de Cultura

Página 14

Excursión

Vocalía de Actividades

Página 15

Llega a Santiago la peregrinación

“Europa Compostela”

Página 16

Conocer el Camino de Santiago



Puente y Refugio en Trinidad de Arre

Junto al Camino: Esplendor y ruina de un monasterio

A medida que el Camino va acercándose a León, puede observarse la paulatina sustitución de la piedra, como material constructivo, por el adobe y el ladrillo, que alcanza su apoteosis en Sahagún, ya en la provincia leonesa: iglesias de San Tirso, San Lorenzo, Santiago, la Trinidad, ermita de La Peregrina... de formas románicas o góticas y visible impronta mudéjar. Del gran monasterio benedictino, en cambio, queda muy poco más que el arco de entrada y la torre *del Reloj*, que son de estilo neoclásico, de las postrimerías del siglo XVIII.

Situada en el valle que forman los ríos Cea y Valderaduey, donde la *Tierra de Campos* se funde ya con el *Páramo* leonés, Sahagún hereda su nombre de San Facundo, legionario romano que, en compañía de su hermano, San Primitivo, sufrió martirio durante la persecución del emperador Diocleciano. Tiempo después, los cuerpos de ambos mártires fueron encontrados en las aguas del Cea y enterrados por los fieles en el lugar en el que se erigió un modesto templo visigótico, que fue destruido por los musulmanes en los primeros momentos de la invasión agarena. A comienzos del siglo X, el rey asturleonés Alfonso III *el Magno* estableció allí una comunidad de monjes mozárabes huidos de Córdoba, quienes levantaron otro monasterio, que en el año 988 fue también arrasado, en una de las terribles razias de Almanzor.

Nuevamente reconstruido el cenobio -ya en canon románico-, se fue engrandeciendo con donaciones y privilegios de los reyes, especialmente de Alfonso VI, quien, casado en segundas nupcias con Beatriz de Borgoña, pidió al abad de Cluny, San Hugo, que enviara allí algunos monjes con el fin de instaurar la reforma litúrgica gregoriana, ya

iniciada en los reinos de Navarra y Aragón. En 1080 fue elegido abad el cluniacense Bernardo, antiguo compañero de Hildebrando, ahora papa Gregorio VII, que le confirmó en su dignidad -en 1085 alcanzaría la de arzobispo de Toledo, al ser reconquistada la ciudad del Tajo- y ofreció especial protección al monasterio de Sahagún, con lo que éste, más directamente sujeto a Roma y al rey que a la gran abadía borgoñona, se convirtió de hecho en uno de los más fuertes poderes de la España cristiana. Poseía extensas superficies de tierras de labor, madera y pastos, y más de noventa monasterios y once prioratos le pertenecían y le pagaban rentas superiores a los cien mil maravedises, lo que lo convirtió en un importante centro de riqueza, cultura e influencia política. Fue, por ello, uno de los puntos clave del Camino de Santiago, y su alberguería disponía de sesenta camas y sesenta raciones diarias de comida y bebida para los peregrinos, los cuales eran allí recibidos con tal prodigalidad que el *Codex Calixtinus* dice de Sahagún que "*está lleno de toda clase de prosperidades*".

Esa fama atrajo pronto al lugar a mercaderes y colonos, la mayoría francos, que allí arraigaron y establecieron sus negocios, haciendo crecer una villa para la que el rey, a instancias del abad Bernardo, promulgó en 1085 el Fuero de Sahagún, que, a diferencia de los que se otorgaban en otras tierras españolas -Aragón, Navarra y la propia Castilla-, se inspiraba en el modelo feudalista ultrapirenaico, menos propicio que aquellos a exenciones y libertades, y concedía al monasterio, por el contrario, prerrogativas señoriales muy onerosas sobre los habitantes de la comarca. Esto no tardó en suscitar un duro enfrentamiento al

abad por parte de los burgueses -quienes requerían más libertad y menos tributos para sus actividades- y también de los campesinos, que se sentían agobiados por las cargas económicas y personales que les imponía su condición cuasiservil y se conjuraron en una combativa *hermandad*. Así se gestó, ya antes de finalizar el siglo XI, la primera revolución social de la Historia de España, que se extendió a otras zonas del norte peninsular y conoció algo después en la misma Compostela algunos de sus episodios más violentos. Era la época histórica del despertar de la burguesía, que se registraba en Europa al compás del resurgimiento de las ciudades y la vida urbana, con la aparición de la riqueza mobiliaria como nuevo factor de ordenación de la sociedad, frente al tradicional de la propiedad rural que configuraba la mentalidad de los magnates feudales.

Muerto en 1109 Alfonso VI, le sucedió en el trono su hija doña Urraca, que, viuda ya de Raimundo de Borgoña -de quien tenía al futuro Alfonso VII-, casó aquel mismo año con Alfonso I de Aragón y Navarra. Éste aparecía ante los burgueses como el valedor de las reformas que habrían de desligarles de las pesadas obligaciones frente a la nobleza y el clero, estamentos que, por su parte, buscaron en la reina la defensa de sus privilegios. Sumado este conflicto, que escindía el país en dos bandos, a la declarada aspiración del *Batallador* a la corona castellanoleonesa -no sólo por consorte, sino como descendiente directo de Sancho III *el Mayor*, padre del primer rey de Castilla-, la desavenencia entre ambos cónyuges derivó en contienda civil, que, con varias alternativas de reconciliaciones y hostilidades, se prolongó después de que los obispos, reunidos en Sahagún, excomulgaran a los esposos por su parentesco, e incluso después de la anulación del matrimonio (en 1110), y hasta más allá de la muerte de Urraca y la proclamación de su hijo (1126).

Durante aquellos disturbios, los comerciantes y menestrales, a menudo con el refuerzo de los labriegos, "*se levantaron contra sus señores y mayores, persiguiéndolos y ahuyentándolos, rompiendo y quemando los palacios de los reyes, las casas de los nobles, las iglesias de los obispos y obediencia de los abades*". Fue precisamente en Sahagún, por haber comenzado allí antes, donde más duraron las revueltas comunales, en las que el monasterio sufrió incendios y saqueos y los monjes fueron a menudo víctimas de las iras populares. La intervención pontificia puso fin al conflicto: la bula del 22 de marzo de 1117, del papa Pascual II, ordenaba al burgo de Sahagún, bajo pena de excomunión, que devolviera a las iglesias lo que les había pertenecido en tiempos de Alfonso VI y que fueran "*sometidos y sujetos al abad*". Algunos de los más significados rebeldes fueron desterrados.

Pero el monasterio no llegó a recuperar del todo su anterior esplendor, y fue paulatinamente declinando a medida que se producía la decadencia de las peregrinaciones a Santiago. Sufrió destrozos durante la Guerra de la Independencia, en 1835 fue otra vez devastado por las llamas y al año siguiente se decretó su desamortización y la consiguiente exclaustación de los monjes; con lo que los señores eclesiásticos, autoritarios pero cultos, fueron sustituidos, en la explotación de los chasqueados pequeños labradores, por los adquirentes, los nuevos propietarios laicos, de riqueza ostentosa y nula sensibilidad cultural, que propiciaron la destrucción total del venerable edificio y la incontrolada dispersión de los cuantiosos tesoros artísticos e intelectuales que guardaba.

Zaragoza, julio de 2004

José M^o Hernández de la Torre y García

Trasiego de ¿palos o bordones?

Acompañé al bordón que nos llegó desde Narbona hasta Tudela (enhorabuena Víctor) y esa fue la pregunta que en el fondo estaba planteada. Alguno lo tenía muy claro, era un palo y menuda parafernalia se había montado a su alrededor: un nuevo folklore jacobeo, un remedo en pobrizo de la antorcha olímpica.

Me sentí inquieto porque, si sólo era un recio palo de boj que además pesaba bastante, me pareció que estaba haciendo el ridículo. Mi inquietud aumentó porque en ningún sitio en los que tan bien nos recibieron se hizo referencia al sentido propio del Camino de Santiago, ni estaba el sacerdote del lugar, pero en cambio se habló de la justificación turística de la iniciativa, al igual que por ejemplo, lo hizo (y con toda impudicia) el Ayuntamiento de Barcelona al hacer publicidad del Forum de la Culturas.

¿Qué pensar? Bueno, pues para la mentalidad actual de sólo creer que es lo que nuestros sentidos perciben, pues, claro la razón nos dice que era un palo gordo, pesado y largo que estábamos llevando de un lado a otro y aparentemente con un sentido de utilidad.

Pero, ante esta evidencia me resistía a pensar que esa fuese la intención de los serios promotores de la idea. Con el tacto de aquel bordón en la mano, empecé a darle vueltas a la cabeza y utilizar nuestra capacidad simbólica para ver a través del símbolo lo que no es visible. Por ahí iba la cosa. Para empezar, ese palo esta-

ba santificado por su bendición en Roma, seguía siendo una cosa pero incorporaba a su existencia un signo y un mensaje para los que lo llevasen: "que esta marcha sea un Camino espiritual, de reflexión, de conversión y de estar más unidos a Cristo, que es el camino la verdad y la vida". Para "que sean portadores de fraternidad y de entrega de sí mismos, que son los valores de los peregrinos a Compostela".

O sea que, de entrada, ese palo nos recordaba todo un programa de vida siguiendo el verdadero camino para que, al alcanzar la verdad, tener la vida. Ese es nuestro camino en la Tierra.

Pero había más. Aquel palo salió de Narbona, un punto secular de recogida de peregrinos del este de Europa y del norte de Italia. Estos peregrinos que entraban en Hispania por Perpiñán llegaban a Zaragoza desde Fraga atravesando los Monegros. O sea, que a través de aquel palo podíamos sentir los infinitos pasos que otros palos habían dado ayudando a incontables peregrinos que entraron, como nosotros, a rezar ante la Virgen del Pilar.

Pero hay más. En el palo se podía percibir también la unión de tantas personas que lo habían llevado hasta Zaragoza y luego entre los amigos y amigas de la Asociación. Andando por aquellos caminos del Ebro había un ambiente especial entre nosotros, no íbamos de excursión, formábamos parte de un rito, con la simpática nota de que a la vez que el pa-

lo entregábamos a una peregrina francesa, Brigitte, que casualmente entró con él por Perpiñán y que alucinaba del trato que recibía en nuestros pueblos del Ebro. Y es que un palo no une a nadie, más bien parece que es para lo contrario, las que se unen son las personas que caminan como “buscadores de Dios” apoyándose los unos a los otros como si uno fuese el bordón del otro.

Pero es que a la vez te podías sentir unido espiritualmente a los peregrinos que desde hace mil años empezaron a caminar desde Narbona. Con tantas vidas olvidadas pero únicas e irrepetibles que caminaron con sus fatigas en el cuerpo y llagas en el alma, y que rezaron con su esperanza. El ai-

re de los caminos a Santiago está impregnado del olor de la mirra de muchas oraciones. Por lo tanto, en aquel palo ya éramos muchos, y a cada paso y golpe al suelo nos unía a los muchos que ya habían pasado antes.

Me sentí al fin tranquilo. Seguí pensando pero ya no hacía falta: el palo se había configurado como símbolo.

Si miramos al Camino de Santiago con los ojos de dentro, el palo es un bordón; pero si el Camino se aprecia sólo por sus aspectos románticos más o menos utilitarios, el palo se siente palo, y yo no llevo palos, a veces me caen.

Juan de Iaca

X CONCURSO FOTOGRAFICO

Las obras serán expuestas en la Sala Goya del Gobierno de Aragón, Plaza de San Pedro Nolasco, 7 (Edificio Maristas), desde el 22 de octubre hasta el 6 de noviembre, ambos inclusive en horario de 19'00 a 21'00.

La inauguración y entrega de premios, tendrán lugar el día 22 de octubre a las 19'30 horas. Esperamos vuestra asistencia.

Vocalía de Cultura

LOTERIA DE NAVIDAD Nº 33.170

Recordamos a nuestros asociados y simpatizantes que se hallan disponibles las participaciones de Lotería de Navidad, al precio de **3 €uros** la papeleta. Podéis adquirirlas en la Sede, solicitándolas a la tesorera o a cualquier directivo. Si en vuestro entorno familiar o laboral os solicitan, por el momento podemos atender la demanda con amplitud.

Damos la bienvenida al nuevo asociado

Nº 972

ISIDRO LACOMA BENITO

La Virgen del Camino en Pamplona

Corría el año 1487, cuando una mañana sucedió en Pamplona un hecho insólito: al entrar los fieles para oír la primera misa en la parroquia de San Cernin, se quedaron admirados al ver sobre una viga, -la misma que hoy existe sobre el presbiterio parroquial-, una pequeña imagen de una Virgen.

Grandes fueron la alegría, admiración y devoción que produjo tal aparición, máxime cuando nadie sabía explicar cómo había llegado tal imagen a dicho lugar. La voz del pueblo hizo correr el prodigio hasta los últimos rincones de Navarra y a los de sus vecinos riojanos; y de éstos, precisamente los de Alfaro vinieron a Pamplona a reconocer la imagen, sospechando que era la que según creían ellos había sido robada de una ermita sita en el Camino Real, en la que la veneraban precisamente bajo esa misma advocación de "Virgen del Real Camino". Exigieron, creyéndola suya, su inmediata devolución. Se resistieron los navarros y se llevó el asunto a los tribunales; éstos fallaron en favor de los alfareños, que se volvieron a su ciudad gozosos con su Virgen.

Pero a los pocos días volvió a desaparecer de su ermita y, misteriosamente, apareció de nuevo sobre la misma viga del templo pamplonés. Los de Alfaro, en vista de este segundo prodigio, cedieron en sus pretensiones; la Virgen del Camino quedó definitivamente en Pamplona.

Por bastantes años, hasta el año 1776, permaneció la imagen en la nave gótica de la parroquia. En ese año se inauguró la solemne capilla adosada que hoy contemplamos. En la vieja viga sigue leyéndose "Apareció aquí nuestra Señora del Camino, año 1487". La capilla ha sido durante los siglos el corazón mariano de Pamplona, siendo famosos los cultos tributados por los pamploneses a su Señora. Es conocida popularmente como Patrona de Pamplona. En 1987 fue proclamada solemnemente "Reina y Señora" de la ciudad.

Es una imagen muy ligada al Camino de Santiago. Si se la sitúa en la tradición de Alfaro, se hallaba a la vera del Camino del Ebro, que de Barcelona, por Zaragoza y Tudela se dirigía a Logroño para encontrar el Camino Francés. Si se la contempla en Pamplona, es la protectora de peregrino desde esa iglesia de San Saturnino, cuyas naves tanto saben de la peregrinación y de los viejos francos que en el burgo se establecieron creando ambiente jacobeo en lo comercial, en lo cultural y en lo devocional; en el pórtico de su templo, Santiago con un peregrino a sus pies y San Saturnino vigilan la ruta urbana que por la Rúa Mayor de los Cambios y la Rúa Mayor de la Corregería conduce a las afueras de la ciudad.



ENCUENTROS INTERNACIONALES JACOBEO EN LESCAR

11 y 12 de septiembre

Hemos estado, de nuevo, con nuestros amigos franceses en Olorón, Pau y Lescar. Los miembros de las Asociaciones del Refugio y de la Oficina de Turismo de Lescar, de la Asociación Pyrenées Atlántiques y otros grupos e instituciones bearnesas, organizadoras del Encuentro, hicieron todo lo posible para que nuestra estancia allí fuera muy agradable.

Lescar es una villa cargada de historia, arte y cultura. Es, además, una etapa de la vía de Arlés, que los franceses tienen marcada siguiendo el trazado de la GR 653 con

las plaquitas azules y letras y símbolos en amarillo, y que la Asociación Pyrenées Atlántiques ha remarcado con las tradicionales flechas amarillas, pero en este caso no de pintura (pues en Francia no lo permiten) sino de un material plástico rígido y resistente pegado a las señales de tráfico, árboles y otras señalizaciones situadas en el Camino.

El sábado, día 11, por la mañana, los amigos bearneses nos esperaban a la salida de Pau y después de tomar un rico café comenzamos la etapa en las proximidades del hipódromo. A todos nos regalaron

un pañuelo rojo con el logotipo del Refuge de Lescar, que no es otro que el arquero musulmán, enmarcado en una vieira, con una pierna rota disparando un arco (motivo que aparece en un mosaico del ábside de la Catedral de Lescar). La



José María Hernández de la Torre lee la invocación al Apóstol Santiago en el Atrio de la Catedral de Notre-Dame de Lescar

etapa fue corta, sólo unos 10 Km., que terminamos en el Refugio de Lescar. El resto del día lo dedicamos a conocer los rincones más bonitos de Lescar y hacer un recorrido cultural para visitar, además del Castillo de Pau (con la generosidad de nuestros amigos de Saint Jean de Pied de Port) algunas de las 8 Exposiciones propuestas en el programa.



José Ramón Barranco entrega placa y cachirulo a Vital Van Espen (Presidente del Refuge de Lescar) en presencia del Sr. Obispo de Bayona

La cena comunitaria de peregrinos tuvo lugar en el Centro Parroquial Saint Joseph, y fue amenizada por la Tuna del Distrito de Pau, cuyos componentes tienen fuertes lazos de amistad con universitarios zaragozanos. Su música animó la velada y fue un detalle especial hacia los peregrinos españoles. Por la noche asistimos en la Catedral de Notre-Dame de Lescar al espectáculo medieval "Sayas, alforjas y bordones... o las pintorescas tribulaciones de monjes y patanes hacia Compostela", libre interpretación de textos jacobeos, cuya adaptación y puesta en escena fue realizada, magistralmente, por Bernard Pacco; lástima que nos perdimos los detalles importantes por no saber francés.

El domingo por la mañana asistimos a la Misa solemne en la Catedral de Lescar, oficiada por el Obispo de Bayona, que finalizó con el reparto de pan y la bendición a

los peregrinos. En el mismo Centro parroquial tuvo lugar la comida, a la que también fueron invitados el Sr. Obispo y el Alcalde de Lescar. Nuestros amigos de la Asociación Pyrenées Atlantiques nos regalaron un bonito libro sobre los monumentos románicos del Camino de Santiago en tierras galas, y quisieron que entre las dedicatorias figurase también la del Obispo de Bayona, quien cariñosamente alude a la hermandad jacobea existente entre nuestras respectivas asociaciones.

Durante la comida hubo momentos muy simpáticos y distendidos: jotas, canciones populares francesas y españolas, entrega de obsequios e imposición de cachirulos a las autoridades.

Lo pasamos muy bien y, una vez más, este encuentro ha servido para estrechar los lazos de amistad y cooperación con nuestros amigos jacobeos de Francia.

Isabel Clemente

Acompañando al Bordón por el Camino Jacobeo del Ebro

Día 8 de Agosto de 2004

Autobús de las ocho de la mañana a la Cartuja Baja. Saludos cariñosos, besos y abrazos de los peregrinos que hacía tiempo no se veían. Preguntas por la familia y las vacaciones y sensación de expectación contenida por 10 que podía significar el acto que íbamos a realizar: **acompañar al Bordón hasta Zaragoza y recibirlo a la puerta del Pilar.**

Grata sorpresa para los que no las conocían al contemplar las ruinas, limpias, ya que no bien conservadas, de lo que tuvo que ser la gran Cartuja de la Concepción.

A las nueve y media llega la primera peregrina, Elena. No es del grupo de los portadores, pero viene desde Monserrat. Se le ilumina la cara al vemos, ya que va sola. Nos acompañará hasta Luceni.

A las diez, llegada de los peregrinos de Hospitalet de Llobregat. Los andarines son tres o cuatro y Brigitte. Una parisina, de edad incalculable, que acompaña al bordón andando, desde Perpignan. Tiene un tobillo bastante averiado pero no quiere ver al médico. Camina con sandalias y no rebla. Al poco rato llega el grueso de los acompañantes en autobús.

Saludos, canto de la Aurora y salida de todos, andando, hacia Zaragoza.

A las doce, en el Salón de la Ciudad, a la puerta de Nuestra Señora y la Casa Consistorial, **sin ninguna representación municipal, eclesiástica o regional y con la sola asistencia de un cámara de la T. V. E.** (al día siguiente nos enteramos que no era para emitirlo en el regional de Aragón sino para la Televisión gallega) **de los 22 que habían sido invi-**

tados, procedimos, con la emoción de los que lo dejaban y el nerviosismo de los que lo recibían al traspaso del símbolo de la solidaridad entre los pueblos de Europa, el Bordón Peregrino, y el Libro de Honor llegados desde Narbona. Breves y emotivas palabras de bienvenida y despedida y todos juntos al templo, la sede, la casa, y la columna de la Madre y Señora. ¡Qué bien quedaban el Libro y el Bordón al pie del Altar Mayor!. Santa misa, y a custodiar el preciado tesoro que habíamos de transportar en días sucesivos hasta Mallén.

Comida de hermandad con los amigos de Hospitalet, y a preparar la mochila y las botas para el día siguiente.

Día 9 de agosto de 2004

Siete de la mañana, misa en la capilla de la Virgen. ¡Qué bien se empieza la jornada con la sonrisa y la bendición de la Madre!.

A las siete y media, inicio de nuestra particular peregrinación. Dieciocho madrugadores ilusionados, somos portadores de un símbolo. Josefina lo lleva con firmeza en su mano hasta el Parque deportivo Ebro. Después Víctor, después los demás. Cada uno el tiempo que le parece.

Con un día espléndido vamos haciendo camino, no sin antes recibir el baño correspondiente de los aspersores del parque de la Almozara que nos ponen sopas perdidos. La ermita de la Sagrada está cerrada. Breve descanso en la puerta para esperar a los rezagados y en un pis plas estamos en Utebo. El Sr. Alcalde y el Párroco nos reciben en sus sedes. Los dos se emocionan al vemos y al sentir lo

que significa nuestra peregrinación. Breves palabras de exposición por parte de Víctor y de ánimo y aliento por la suya. Los dos escriben en el libro y prometen hacer lo posible y lo imposible por atender a los peregrinos que pasen por el pueblo y requieran sus servicios. Seguidamente nos acompañan a tomar un refrigerio en el bar de al lado, no sin antes visitar la iglesia de hermosa torre mudéjar.

Fortalecidos el cuerpo y el espíritu, volvemos al camino que suavemente nos lleva hacia Sobradiel. Primera sorpresa importante: El representante municipal, el Sr. Cura y varios vecinos de todas las edades nos esperan en “*el molino*”, primer paraje oficial de su pueblo. En su grata compañía, el Bordón en manos del Edil y en entretenida conversación llegamos al hermoso palacio de los Condes de Sobradiel, actual sede del ayuntamiento. Celebramos el acto protocolario, sellamos las credenciales, tomamos otro refresco en las piscinas, y nuevamente, acompañados por otro grupo de vecinos, salimos hacia Torres de Berrellén, donde somos recibidos por la primera autoridad en la Casa Consistorial. Palabras de bienvenida. Firmas en el libro, profesión pública de atender a los peregrinos que lleguen (de hecho lo hacen con Brigitte, que se queda a dormir), y fin de la primera etapa.

Día 10 de agosto de 2004

A las siete y media de la mañana, salida de Torres. Vamos unos pocos menos, pero no muchos. El día está espléndido y el camino, hasta Alagón, bien marcado y sin dificultades. Caminamos en pequeños grupos, cada uno a su ritmo, acompañando al afortunado que porta el Bordón. A la entrada del pueblo nos espera el primer Teniente

de Alcalde, la delegada de Turismo y varios vecinos. ¡Que orgulloso entra el Edil en su pueblo llevando el símbolo peregrino!.

Procedemos al acto protocolario en el salón de plenos del Ayuntamiento. Ilustración literaria y cultural sobre la historia de la Villa, por parte de la delegada de Turismo, que nos acompaña a dar una pequeña vuelta por los monumentos más representativos, con parada especial en la ermita de la Virgen del Castillo, a la que saludamos con una emotiva canción, y, una vez alimentado el espíritu, al bar a dar buena cuenta de los huevos fritos con jamón, chorizo o longaniza, que nos tienen preparados y que, bien rociados con vino de la tierra nos dejan nuevos para seguir andando, aunque al principio a ritmo más lento. Hay bastante historia documentada de un camino jacobeo que pasó por Alagón en la Edad Media, y que el pueblo está dispuesto a recuperar con una buena asistencia a los peregrinos que vuelvan a pasar por el mismo.

Confortados física y espiritualmente por el trato recibido, salimos hacia Cabañas, donde sólo paran Víctor y los motorizados. Con un sol de justicia, y entre huertos y el soto del río, llegamos hasta Alcalá de Ebro. Nuevo recibimiento, a lo grande, por parte del Sr. Alcalde. A toda costa nos quiere obsequiar y enseñarnos el pueblo. Como no es cuestión de desairarle, y el tiempo nos apremia, pues a la una hemos de estar en Luceni, Fortu y el que suscribe nos vamos delante con el Bordón. Poco después vienen Javier y Paco. El resto se quedan a ver el lugar donde tuvo sus dominios Sancho Panza.

Aceleramos el paso, caminamos alegres portando el Bordón, sin siquiera intuir lo que nos espera.

Unos dos kilómetros antes de lle-

gar, nos reciben media docena de mozalbetes con bicicletas preguntando si somos los peregrinos. Ante nuestro asentimiento, se dan la vuelta pregonando en voz alta ¡ya vienen, ya vienen! En plan de guasa, Fortu y yo comentamos: *Sólo nos falta que nos reciban con la banda de música*. Es una premonición. A la entrada del pueblo, en la primera calle asfaltada, están el Alcalde, los Concejales, el pueblo entero y la banda de música. Nos reciben entre aplausos y al son del pasodoble.

El Alcalde, un hombre realmente joven, se hace cargo del Bordón y encabeza la marcha, casi procesional, seguido por todos nosotros y sus conciudadanos hacia la plaza y una bodega antigua que va a servir de local de sesiones, comedor y salón de música, con la banda sin parar de tocar.

Celebramos el acto protocolario. Breves discursos. Firmes promesas de alojar y atender a los peregrinos que pasen por la localidad Firmas en libro de honor. Ágape general para todos y los músicos a lo suyo: pasodobles, jotas y dance.

Brigitte alucina, come, bebe, baila y tiene asegurado el cobijo. Esto no es peregrinación, asegura entre risas.

En buena armonía y con la promesa de acompañamos al día siguiente unos kilómetros, nos despedimos de los amigos de Luceni.

Día 11 de agosto de 2004

Nuevo madrugón. A las siete y media de la mañana estamos en la plaza de Luceni dispuestos a seguir con nuestra misión de portadores del Bordón peregrino.

Tenemos acompañantes. Diez o doce de Luceni, y una pareja que ha venido desde Mallén para hacer el camino con nosotros hasta su pueblo. Cantamos la

Aurora y salimos hacia Gallur.

Qué bien se camina con el frescor de la mañana y qué corto se hace el camino en grata compañía.

Sin apenas damos cuenta, llegamos a Gallur. Nos recibe el Alcalde en funciones. Sellamos las credenciales. Escribe en el libro de honor. Nos promete todo el esfuerzo del municipio para recibir dignamente a los peregrinos que pasen y nos acompaña al bar a tomar un café. Después subimos a ver la iglesia, que está en obras y, con las vistas del valle, nos despide camino de Mallén.

La pareja que nos acompaña nos lleva por un buen camino agrícola hasta la localidad. Cruzamos el canal y entramos en la misma, a la hora convenida.

Todo son atenciones hacia nosotros y hacia lo que representamos. En el Ayuntamiento, los actos de representación, ya con la presencia de los amigos del camino, de Borja. Hay que hermanar a los pueblos y no dividir por pequeñas rencillas. Por la tarde se celebrará el acto de entrega del Bordón a los amigos de Tudela.

Hemos cumplido el compromiso oficial. Hemos llegado al final de nuestro peregrinar. Las emociones han ido tantas que el amigo Víctor no ha podido con ellas. En sus palabras de presentación y agradecimiento se ha emocionado. Han sido pocos minutos; pero nos ha emocionado a todos.

Y como para solventar las emociones lo mejor es un buen refrigerio, con el beneplácito de todos hemos dado buena cuenta de las tortillas de patata, los canapés, el chorizo, el jamón y el queso que los amigos de Mallén nos había preparado.

Para hacer tiempo hasta las seis de la tarde, hora programada para recibir a los tudelanos, nada mejor que acercarnos hasta la ermita de la Virgen de la Fuente;

contemplar un bonito cuadro que recuerda el milagro de los dos peregrinos golpeando el suelo con sus bordones y haciendo brotar el agua; darle las gracias por habernos acompañado en nuestro caminar y echar una buena siesta en la pradera que hay a sus pies, a la sombra de unos hermosos plataneros. (sobraban las moscas)

A la hora convenida, el Sr. Alcalde, en funciones, de Mallén y Víctor Nievas hacen entrega del Bordón y el Libro al representante de la Asociación de Amigos del Camino de la Ribera de Navarra. Breves palabras de los tres, y, ya liberados de nuestra obligación de guardianes, les acompañamos, en plácido paseo, hasta Cortes, donde nos despedimos hasta el día siguiente, que les acompañaremos hasta Tudela. No era obligatorio; pero nos hacía tanto duelo dejarlo...

Día 12 de agosto de 2004

Nueva madrugada. A las siete y media estamos en Cortes. Nos parece que les hemos hecho una faena a los tudelanos. Vienen tres con un coche. El Presidente, el conductor y la señora del conductor. Nosotros vamos ocho, lo que les obliga a caminar por una pista paralela a la vía y entre granjas de terneros y cerdos. Han cambiado el camino que nosotros tenemos marcado al lado del canal. El nuevo es algo más corto; pero para mí es más agradable el anterior.

A buena marcha, pues está todo programado, caminamos hacia Ribaforada. Nos recibe el Sr. Alcalde en el salón de plenos. Fotografías, discursos y a cumplir el rito de los de la ribera: **a comer y a beber.**

El almuerzo es pantagruélico: huevos, lomo, patatas fritas, ensalada y buen vino. Y para postre, unos buenos

café. Todo sin prisa y con calma. Para qué correr si andando no hay manera de llegar a Tudela a las dos, hora que está programada la recepción en el Ayuntamiento. Lo mejor descansar y neutralizar lo que falta de etapa con los coches. Un kilómetro antes de llegar, bajada del coche, carga de mochilas y a hacer el paripé hasta la puerta del albergue. Por cierto, extraordinario en la concepción y en el sentido hospitalario. Si no hay suficientes camas, los acomodan en un hotel al precio del albergue: tres euros.

Todo lo que sigue a continuación es puro márquetin. Llegada de las cámaras de la T. V., los fotógrafos y los reporteros gráficos. El Sr. Presidente lleva el Bordón encabezando la marcha por las calles marcadas con conchas de peregrino en el suelo, hasta el precioso edificio que es sede el consistorio. Parada en esta esquina... Mejor enfoque ante esa casa... Colocaos unos a un lado y otros al otro para que se vea bien... y finalmente la recepción. El Sr. Alcalde ha dejado su lugar de vacaciones para venir a recibir el Bordón. Palabras de bienvenida por su parte y de presentación del significado del acto por parte del Presidente de la Asociación. Más fotografías y más entrevistas a los peregrinos (los únicos éramos nosotros) para los distintos medios regionales y comarcales... **lo mismo que en Zaragoza, ¿no?**

Un pequeño refrigerio en lo que fue la cárcel del palacio donde se asienta el Ayuntamiento, y cada uno a su casa, a asimilar y guardar las emociones acumuladas. Nos despedimos de Brigitte, deseándole un buen fin de su peregrinación y con la promesa por su parte de hacerse asociada de nuestra Asociación.

Honorato López

XIII Jornadas Jacobeas

Días 3, 4 y 5 de Noviembre de 2004

Como viene siendo habitual, se van a celebrar las XIII Jornadas Jacobeas de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago, de Zaragoza, las cuales tendrán lugar en el salón de Congresos, de Ibercaja, calle San Ignacio de Loyola, durante los días 3, 4 y 5 de noviembre a las 19'30 horas.

El programa será el siguiente:

Día 3 de Noviembre, miércoles

Santiago y su Camino:

dimensiones jacobeas

por D. José María Hernández de la Torre García

*Vicepresidente de la Asociación de Amigos
del Camino de Santiago, de Zaragoza.*

Día 4 de Noviembre, jueves

Andar el Camino: conocer Aragón

por D. Luis Barreiro Bordonaba

Catedrático de Historia

Día 5 de Noviembre, viernes

Los puentes del Camino de Santiago

por D. Juan José Arenas de Pablo

Ingeniero de Caminos.

Vocalía de Cultura

EXCURSIÓN

Camino Navarro

Continuando con el Camino Navarro, los próximos días 23 y 24 de octubre (sábado y domingo), realizaremos la etapa entre Zubiri y Pamplona, de unos 20 Km., pasando por Ilarratz, Ezkirotz, Larrasoaña, Akerreta, Zuriain, Irotz, Zabaldica, Arleta, Trinidad de Arre, Villava y Burlada. La etapa es más suave que la anterior y toda ella transcurre próxima al cauce del río Arga.

La comida la efectuaremos en el restaurante "Asador El Tremendo" de Cizur Menor

- 6'15 Salida de Torrero
- 6'30 Salida de Plaza Paraíso
- 9'00 Zubiri, comienzo de la etapa
- 11'00 Zuriain, coche de apoyo
- 13'30 Trinidad de Arre, coche de apoyo
- 14'15 Pamplona, fin de etapa en el Puente de la Magdalena, sin entrar a la ciudad.
- 15'00 Cizur menor, Comida.

Precio del viaje: 24 €uros, que como siempre incluye viaje en autocar por autopista, comida en restaurante, propinas y seguro de asistencia en viaje.

La comida no podrá retrasarse y si después de la misma tenemos un rato libre, intentaremos efectuar una visita libre al centro de Pamplona (catedral, ciudadela y poco más), para poder regresar a Zaragoza en un horario prudencial.

Inscripciones hasta el día 19, martes.

Felices Fiestas
"Pilar 2004"

Llega a Santiago la Peregrinación "Europa Compostela"

Santiago de Compostela 16-9-04

Esta marcha ha tenido como objetivo promocionar la cooperación internacional, el compañerismo y los símbolos históricos y culturales de la ruta jacobea.

La Peregrinación Europa Compostela finalizó ayer en la Catedral de Santiago, tras tres meses de viaje. Los representantes de 70 asociaciones jacobea involucradas en esta iniciativa dedicaron su recorrido a las víctimas de los atentados del 11 de marzo en Madrid.

Durante la marcha, varios equipos de Inglaterra, Alemania, Bélgica, Suiza, Italia, Francia y España se fueron relevando en las diferentes vías del Camino de Santiago, con el objetivo de promocionar la cooperación internacional, el espíritu de compañerismo y los sím-

bolos históricos y culturales de la ruta jacobea.

Durante los tres meses de peregrinación, esta iniciativa ha contado con diversas actividades culturales y religiosas que se han desarrollado a lo largo del Camino, y que culminaron ayer con la lectura de una carta del Papa Juan Pablo II durante la Misa del Peregrino.

En esta misiva, el Pontífice da ánimos a los creyentes para que dediquen sus esfuerzos a la solidaridad, al amor y a la fraternidad, "que son los valores tradicionales del Camino de Santiago", una ruta que ha sido galardonada con el Premio Príncipe de Asturias a la Concordia 2004.

Según la organización de la Peregrinación Europa Compostela, ser "testigos de paz y fraternidad" ha sido la meta de los voluntarios.

**LAS OPINIONES EXPRESADAS EN ESTE BOLETÍN
SON DE LA RESPONSABILIDAD DE SUS AUTORES.
LA JUNTA DIRECTIVA NO SE IDENTIFICA
NECESARIAMENTE CON ELLAS.**

Patrocina



CONSELLERÍA DE CULTURA
COMUNICACIÓN SOCIAL
E TURISMO

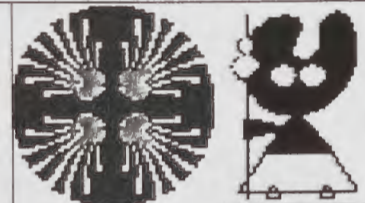
Xerencia de Promoción
do Camiño de Santiago

PATROCINA



DIPUTACIÓN B ZARAGOZA

CULTURA TURISMO Y DEPORTE



**CAMIÑO DO
XACOBEO 2004**